

RESEÑA JURIDICO-CANONICA

EN TORNO AL FUTURO CONCILIO ECUMENICO

II

SU PREPARACIÓN INMEDIATA

La Cuarta Plenaria de la Comisión Central tenía que haber dado comienzo a sus tareas el 19 de febrero de 1962. Disposiciones, sin embargo, más bien del cielo que de la tierra, retardaron un día la apertura de sus asambleas, al objeto de dar oportunidad a los Padres pre-conciliares de asistir al rito religioso expiatorio que, en ese mismo día, 19 de febrero, se celebraba en la Basílica Vaticana en sufragio del alma del Emmo. Sr. Cardenal Luis José MUENCH, recientemente fallecido y también destacado miembro de la Comisión Central¹.

S. S. JUAN XXIII aprovechaba oportunamente la circunstancia del duelo, que por tercera vez estremecía el Colegio Cardenalicio, para dedicar un recuerdo paternal también a otros dos prestigiosos miembros del mismo, igualmente pertenecientes a la Comisión Central. Eran los Cardenales Cayetano CICOGNANI—de immarcesibles recuerdos para los de lengua y cultura hispana—y Teodosio Clemente DE GOUVEIA, suave figura de Pastor de almas, cual nos la describe el mismo Evangelio².

«Perillustrium horum Ecclesias filiorum mors—decía S. S. JUAN XXIII en el discurso de apertura de la Cuarta Plenaria—quorum integra vita *tot praestitit meritis, et indefatigata opera, huius Apostolice Sedis ministerio addicta, tanti existimanda est, mentes nostra aegritudine maestitiaque afficit*»³; aña-

¹ Véase L'OSSERVATORE ROMANO, 18 de febrero, 1962, *La quarta Sessione della Commissione Centrale*.

² «Ex quo vos—decía el Papa a los miembros de la Cuarta Plenaria en el Discurso de apertura de la misma, 20 de febrero, 1962—postremum hic congregatos vidimus—en la Sala de las Congregaciones—tres Sacri Collegii atque Supremae huius Commissionis—de la Central—Purpurati Patres e terrestri vita discesserunt: desideratissimi, enim, nos dereliquerunt S. R. E. Cardinales Caietanus Cicognani—el 5 de febrero, 1962—, Theodosius Clemens De Gouveia et Aloisius Iosephus Muench». Véase el A. A. S., vol. LIV (1962), p. 165.

³ Véase el A. A. S., vol. LIV (1962), p. 165. Unas líneas más abajo el Padre Santo añadía: «Quod autem ad dilectos illos Filios Nostros attinet—los tres Cardenales fallecidos—, suavem spem fovemus, eos peracti laboris *iustissimum praemium in supremo regno iam assecutos esse* eosdemque ex illis caelestis beatitudinis sedibus, ubi nos praecesserunt *in signo fidei*, suas ad Deum Patrem omnipotentem preces nos-tris plane coniungere, ut gratiae suae ope labores vestros, ad quos nunc aggredimini uberi fructu ditet. Hac in animorum societate, quam cum defunctis fratribus habemus, admirabilis prorsus oculis Nostris observatur visio: terra, scilicet, cum caelorum regno consociatur ad istius sessionis—la Cuarta Plenaria—*felices prosperandos exitus*».